

MARTA

Las olas claras de la mañana
besan tu cuerpo muerto en la playa,
con sus manitas llenas de espuma
cubren tus yagas y tus penurias.

Corona de espinas ciñe
tu cuerpo martirizado,
por látigos traicioneros,
por manos de despiadados.
Tu boca selló los nombres
de los que contigo amaron
la sonrisa de los pobres,
el pen de los olvidados.

Bras ternura, dulce paloma,
y en tus razones vivió la aurora.
Bras tranquila, dama callada,
que por justicia forjó palabras.

¡ A , que coachita contacte
tus últimos pensamientos !
¡ que pecesito miraron
tus ojos que ya están yertos !
La que olita se fue tu alma
cabalgando mar adentro
para llorar en silencio
por los que siguen viviendo.

Vuelen gaviotas, vuelen al cielo,
busquen la casa del que yo quiero.
Vuelen gaviotas, vuelen ligero,
digan al que amo que ya me muero.
Que ~~muera~~ con la esperanza
de la eterna primavera,
con sus trinos y sus danzas
de flores sobre la tierra.
Que entonces he de volver
en los brotes del manzano,
o en la brisa que acaricié
el rostro de mis hermanos.

XXXXXXXX

Esta es una canción. Nació sin siquiera
darme cuenta. Cuando esté lejos la cantaré
una y mil veces. Me voy y confío en aportar
para que la ausencia de esta mujer extraor-
dinaris y de muchos otros seres queridos
no sea en vano...

Maria Victoria

Santiago, Dic. 76